

Paraguay se torna en un atractivo destino para inversionistas chilenos



En un importante destino para las inversiones de empresas chilenas se ha transformado en el último tiempo Paraguay.

Si bien, Paraguay, oficialmente denominada como República del Paraguay, es un país de tan sólo casi siete millones de habitantes, cuyo centro político y económico es la ciudad capital de Asunción, ha sido reconocido por ser el sexto productor más grande de soja del mundo, el segundo mayor productor de stevia, el segundo mayor productor de aceite de tung, el sexto mayor exportador de maíz, un gran exportador de trigo y el octavo mayor exportador de carne de vacuno.

El país también cuenta con la tercera zona libre comercial más importante en el mundo: Ciudad del Este, por detrás de Miami y Hong Kong.

Si bien la economía de mercado se distinguía **hasta hace unas décadas** por su informalidad, con re-exportación de bienes de consumo importados a los países vecinos, con actividades de miles de microempresas y un poco desarrollada industria local, en los últimos 10 años la economía paraguaya ha diversificado de manera significativa sus actividades económicas, lo que ha venido de la mano de un decidido impulso gubernamental por crear incentivos tributarios que alienen la inversión extranjera.

Paraguay tiene una tasa de impuesto a la renta del 10%, lo que redundará en que pueda resultar altamente desarrollar una misma inversión en dicho país y no en otro, sólo atendiendo a este factor.

Ha sido precisamente la existencia de ventajas tributarias y la exhibición de alentadoras cifras macro-

económicas, como un crecimiento a una tasa del 5%, en los últimos años, lo que ha despertado el interés de empresarios chilenos en invertir en Paraguay.

Según da cuenta la Cámara de Comercio Paraguayo-Chilena (CAPACHI), las empresas chilenas invirtieron cerca de US\$ 20.000.000 en 2016, en Paraguay.

La inversión chilena se ha materializado especialmente en el rubro de la construcción de edificios de oficinas, de estacionamientos, de departamentos cuyos precios oscilan entre los US\$ 90.000 y los US\$ 150.000; en la adquisición de la más importante Distribuidora de bebidas, también se ha extendido a emprendimientos menores relacionados con insumos textiles.

Particularmente interesante, resulta su «Ley Maquila», vigente desde hace más de 20 años, legislación que establece incentivos para que Paraguay se transforma en «la fábrica de la región» y que básicamente apunta a estimular la instalación de fábricas de productos tanto nacionales como en tránsito desde otros países, considerando el efecto multiplicador que este tipo de actividades genera en la economía en general, especialmente en la creación de fuentes de trabajo, en lo que debe tenerse presente que según datos de CAPACHI, el 70% de la población paraguaya es menor de 35 años.

Las empresas acogidas a esta ley, sólo deben pagar al fisco paraguayo el 1% del total de la venta de los productos que se exportan a otros países y que han sido fabricados en el país.

Sin dudas, un país que debe tenerse presente que aspira a ser un importante actor más allá de los rubros tradicionales por los cuales ha sido conocido, y cuyo paso ya dieron otros países de la región como Chile y Perú.



RONY ACOSTA
ADADE CHILE